

LA GLOBALIZACIÓN Y LA FORMACIÓN EN CIENCIAS PEDAGÓGICAS Y EN LAS TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS

THE GLOBALIZATION AND THE FORMATION OF PEDAGOGICAL SCIENCES AND THE EDUCATIVE TECHNOLOGIES

Gladys Vázquez Figueroa¹

José Ignacio Reyes González²

Sarvelio Guerra Gómez³

RESUMEN

El artículo profundiza en el contexto y formación de las ciencias durante la globalización en el campo de la educación contemporánea. Enfatiza en la necesidad de la interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y metadisciplinariedad en la formación de los docentes con el fin de elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Concluye con los requisitos y objetivos que debe tener la formación de este tipo de docentes en la escuela cubana y su responsabilidad para con el futuro de la educación en el país.

PALABRAS CLAVES: Globalización, disciplinariedad, formación docente.

ABSTRACT

This article deepens on the context and formation of sciences during the globalization in the field of contemporary education. It emphasizes on the need of the interdisciplinary, multidisciplinary and metadisciplinary formation of teachers with the aim to elevate the quality of the teaching-learning process. It ends with the requirements and objectives that should have the formation of these teachers in Cuban schools and their responsibility with the future of the education in the country.

KEY WORDS: globalization, disciplinary, teacher's formation.

El mundo que hoy compartimos más de seis mil millones de seres humanos entraña muchas complejidades al contener disímiles culturas, lenguas, idiosincrasias, etnias, religiones, ideologías, puntos de vista sobre el mundo que nos rodea, diversas maneras de resolver los eventos de la vida cotidiana, tendencia a comprendernos en oposición a la que aviva la discordia y el odio. Esta diversidad de aspectos referidos a la vida del ser humano, si bien tienen un carácter objetivo, también revelan la subjetividad humana, lo que pone en tensión lo mejor de la especie para lograr la perdurabilidad de los valores acumulados en el devenir histórico.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Profesora del Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor del Centro de Estudios Pedagógicos del Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

³ Profesor Auxiliar del Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

Hace unas pocas décadas era imposible acceder de inmediato a los conocimientos de otras partes del mundo; entre el nuevo descubrimiento y su divulgación universal mediaba cierto tiempo, lo que limitaba su alcance y en cierta medida, su consistencia práctica. A finales de la década de los ochenta se hablaba de que la información acumulada se duplicaba cada ocho años, lo que ahora de seguro genera la risa de los que lean este artículo, porque vivimos tiempos donde la inmediatez de los conocimientos producidos es cada vez menor, lo que nos acerca más a la producción científica de otras partes del planeta.

Pero, ¿siempre ha sido así? Sería interesante detenernos, aunque sea brevemente, en lo histórico de procesos como la conformación de las ciencias, la influencia de estas en las asignaturas escolares, la globalización y su relación con la interdisciplinariedad y la propia formación de los docentes. Para ello se propone el siguiente artículo, cuyo objetivo se basa en el acercamiento a estos elementos.

Hasta el siglo XIX la filosofía asumía el carácter de ciencia recolectora de todos los conocimientos que el hombre producía sobre sí y el mundo que le rodeaba, pero al delimitarse y desgajarse de estas las ciencias particulares, se produjo un proceso de descentralización de los conocimientos que generó múltiples ciencias, que se ocupaban de campos de estudio cada vez más particulares. Evidentemente, esto permitió la profundización en los saberes y aportó un cúmulo amplio de conocimientos que en la medida que transcurrió el siglo XX fue cada vez mayor, pero con el tiempo los problemas contemporáneos de la humanidad generaron la necesidad de realizar estudios cada vez más interdisciplinarios como única vía para salvar a la especie de su propia extinción o al menos, elevar su calidad de vida.

La escuela no estuvo ajena a la problemática descrita anteriormente, lo que significó un incremento de conocimientos, pero que eran explicados desde materias independientes, mientras el alumno era el encargado de integrar. Un mismo fenómeno es explicado desde asignaturas disímiles, a veces no siempre de la misma manera, lo que genera confusiones, en particular cuando se ven obligados por las circunstancias a aplicarlos en la práctica.

Ya en los finales del siglo pasado quedaba claro para la escuela que esa atomización de conocimientos no ayudaba en la preparación integral de los escolares, lo que favoreció los procesos de globalización e interdisciplinariedad en la educación.

Globalización, es un concepto de amplia divulgación, con el cual se hace referencia a la creciente internacionalización de los procesos económicos (producción, inversión, comercio) políticos y culturales, dando como resultado su acelerada interdependencia a nivel mundial y la generación de poderes y dinámicas que tienden a rebasar la capacidad de acción de los estados y de los actores tradicionales, condicionando claramente sus intervenciones. La globalización posee dimensiones sociopolíticas implícitas que están presentes en la esfera educacional.

Ante un mundo globalizado, es necesario transformar la educación para que esté a tono con su tiempo; entender el proceso reclama un enfoque también global de la educación. Varios son los temas que atañen a la sociedad global, aunque la manera de solucionarlos no siempre sea la misma, dependiendo en gran medida de los fundamentos epistemológicos en que se sustenta cada proyecto educativo. Temas como el medio ambiente, la formación de valores, los recursos energéticos del presente y el futuro, la alimentación, el sexo, los derechos humanos, la demografía, la religión, las etnias, ocupan la mente de los docentes de

muchas partes del mundo, buscando un espacio cultural común para el mejoramiento de la vida social, y que necesariamente apuntan hacia la interdisciplinariedad.

El sentido de pertenencia moviliza a los seres humanos desde una relación de lo personal con lo universal, en el que media lo familiar, lo local y lo nacional, que le impregna al proceso educativo su sello de globalidad. El individuo hay que prepararlo para tener una vida activa familiar, local, nacional e internacional, lo que es ante todo, sentirse miembro de un mundo en el que lo diferente no lo aísla de los demás, sino que lo ayuda a comprender a otros, pero con sentido de progreso. Eso en los términos de la pedagogía cubana, queda también enunciado como una ley: vinculación de la escuela con la vida (Álvarez, 1995).

La educación globalizada (educación integrada en los ámbitos culturales tales como lo ambiental, lo ecológico) se solapa muchas veces con el vocablo interdisciplinariedad, significando en la práctica lo mismo en tanto, sin interdisciplinariedad no hay proceso de globalización, entendida como reconocimiento de lo mejor del legado universal, sin perder la identidad local y nacional. La globalización es un fenómeno inherente al desarrollo humano, favorecido en los últimos años incluso por el desarrollo de la tecnología, en particular la informática.

En este sentido, se ubican reflexiones interesantes de autores como López Yepes (2001), Montes Mendoza (2001) y Sola Valdés (2001), que ofrecen una visión de cómo encauzar la enseñanza actual con el auxilio de las nuevas tecnologías y la influencia del fenómeno de la globalización, cuya visión fue aportativa para la concepción de este artículo.

La integración de saberes, una necesidad manifiesta en la formación de los profesionales universitarios

La literatura pedagógica internacional y cubana ha insistido en los últimos años acerca de la preparación profesional cada vez más calificada de los egresados de las universidades. Según Álvarez (1998) un egresado de un instituto superior pedagógico tiene, como objeto de egreso, el proceso formativo; como objeto de trabajo, el proceso docente en sí mismo; como modos de actuación, educar, capacitar e instruir.

Los retos que enfrenta este profesional son cada vez más altos, debido a que no vale que conozca bien su especialidad, sino que en su preparación prevalezca un alto nivel de conocimientos y habilidades en el campo pedagógico de manera que pueda resolver los problemas actuales de la escuela cubana. Esa preparación integral recibió un fuerte impulso teórico al declararse en los planes C, la necesaria unidad entre los componentes organizacionales del proceso docente educativo: lo académico, lo laboral y lo investigativo en el diseño de este plan de estudio.

El peso que tenía lo laboral, hasta el 2002, en los planes de los institutos superiores pedagógicos se refleja en lo cuantitativo, más del 50% del fondo de tiempo y en lo cualitativo, al considerarse la columna vertebral del mismo, reforzado en los últimos dos cursos escolares con la práctica docente a tiempo completo de cuarto año y la práctica responsable para tercer año.

“Lo laboral es totalizador, integrador, globalizador; mientras que lo académico es parcial, derivador, fraccionado. Sólo la correcta combinación de ambos da la adecuada respuesta. La presencia de lo investigativo es un tercer aspecto imprescindible en la elaboración del plan de estudio” (Álvarez, 1998, p. 192).

La comprensión teórica de esta tríada no siempre ha estado acompañada de una implementación práctica que se refleje en la concepción de todas las actividades que diseñan las disciplinas y asignaturas, así como el programa del componente laboral.

Los planes de estudio de las universidades pedagógicas cubanas tienen una concepción de asignaturas que ofrecen aspectos parciales de la realidad objeto de estudio, las denominadas derivadoras, y otras con una proyección totalizadora, que son las integradoras. Esto no quiere decir que todas no integren conocimientos, habilidades y valores, normas, actitudes; pero en algunas asignaturas es más explícito y son diseñadas con esa intención y colocadas en diferentes años para cumplir esa función.

La comprensión de esta problemática es el resultado de un desarrollo curricular escolar que más que favorecer la integración de saberes ha estado marcada por la fragmentación y suma de ellos, para que finalmente en la vida práctico-social el profesional tenga que aprender él solo a integrar para resolver los problemas inherentes a su objeto de trabajo.

Sin embargo, la defensa de la interdisciplinariedad está cobrando un inusitado vigor en las últimas décadas, expresión de la comprensión que se va logrando en torno a que el aprendizaje deje de ser fragmentado, atomizado, para revelar elementos de carácter holístico que reflejen mejor los procesos y fenómenos que se estudian y posibilite su aplicación práctica a partir de un mayor contacto con la realidad a la que se tiene que enfrentar el individuo en la vida cotidiana.

Las ciencias avanzan en sus estudios, cruzan sus campos de análisis y se coordinan para captar objetos comunes, cada una desde su propia perspectiva, y con esta concepción se consiguen nuevos conocimientos sobre la realidad, superiores a la idea aislada que puede dar una sola. Tal es la ventaja cognoscitiva de la interdisciplinariedad.

No se puede pensar que se está formando un buen profesional de la educación en nuestras universidades pedagógicas, si creemos que la tarea es de formar eruditos en materias independientes, pero que no saben posteriormente operar con esos saberes aislados en contextos prácticos; como es la escuela para los egresados de los institutos superiores pedagógicos.

La interdisciplinariedad es un término que surge en el ámbito universitario, como crítica a esa institución por la atomización de las enseñanzas en asignaturas aisladas y desconexas. Todo eso fue discutido en 1970 en un seminario celebrado en Niza, donde representantes de varias universidades pusieron de manifiesto la naturaleza del problema en este nivel de enseñanza.

No es pretensión de este artículo entrar en análisis casuístico de algunas categorías relacionadas con la interdisciplinariedad, como la pluridisciplinariedad, la transdisciplinariedad y la intradisciplinariedad, que son abordadas con detenimiento por diversos autores, sino expresar, luego de su consulta y análisis que la disciplinariedad no puede dar la solución a la formación integral del estudiante, debido a su enquistamiento en una pequeña parcela del saber; por el contrario, la interdisciplinariedad conecta el ámbito experiencial escolar con el entorno, y si admitimos la diversidad experiencial en la vida de los seres humanos, debemos admitir la interdisciplinariedad del conocimiento como solución a la formación integral del individuo.

Formación de docentes en la escuela, desde la escuela y para la escuela

La teoría y la práctica de la formación de docentes en Cuba revela lo acertado de formar este tipo de profesional en el escenario futuro de actuación, conociendo a fondo la escuela en una relación dialéctica entre la práctica escolar y la teoría, que van asumiendo a partir de las asignaturas que reciben en la universidad pedagógica.

Hasta el curso que recién concluyó en Cuba la concepción de formación de docentes implicaba un estudiante-practicante que desde el primer año se vinculaba al nivel de enseñanza para el que se preparaba, con un programa del componente laboral que implicaba conocer desde dentro la escuela y sus recursos materiales y humanos. Luego una interacción más directa de los practicantes con los alumnos a partir de segundo y tercer años (según la especialidad que cursan) lo que fue conceptualizado como práctica responsable, en tanto ya era responsable de la educación de un grupo de alumnos. A partir de cuarto y quinto años, aumentaba la independencia en la dirección del proceso educativo.

La experiencia anterior ha tenido ventajas evidentes, entre otras podemos citar: la generación de una mayor motivación por la profesión pedagógica y el intercambio temprano de los futuros docentes con otros más experimentados, que permitió desarrollar con más rapidez la competencia profesional pedagógica. Se adquiría una mayor sensibilidad por los problemas de la escuela y sus estudiantes, así como la responsabilidad ante los problemas laborales.

A partir del curso escolar 2002-2003 pasamos a otro peldaño en la formación de docentes en Cuba, en el que la universidad pedagógica comparte el protagonismo de la preparación de esos profesionales con las escuelas y las sedes municipales.

La carrera mantiene una duración de cinco años y entre sus objetivos generales se encuentran:

- Dirigir la educación y el aprendizaje de los estudiantes a partir del diagnóstico integral de la personalidad, el grupo, el vínculo con la familia y la comunidad, en atención al desarrollo máximo de las potencialidades individuales y del compromiso con la profesión y los principios de nuestra política educacional.
- Formar valores patrióticos, políticos, éticos, profesionales, estéticos y medioambientales para el logro de los objetivos formativos de la escuela y la transformación creadora de la realidad.
- Orientar a los estudiantes individualmente, a las organizaciones estudiantiles y a la familia en aspectos esenciales de la vida como la salud, sexualidad, vocación, el estudio.
- Aplicar los contenidos sociológicos, psicológicos y pedagógicos a la práctica pedagógica, como síntesis de las mejores experiencias educativas cubanas desde sus orígenes hasta nuestros días.
- Comunicar de manera efectiva el contenido de enseñanza a través de diferentes lenguajes con la utilización de la diversidad de recursos técnicos y profesionales de que dispone.
- Dominar la literatura sociológica, pedagógica y psicológica básica asignada en los diferentes años de la carrera.

Algunas características de este nuevo plan de estudio son: una nueva concepción curricular disciplinar modular, diseñada por áreas de integración que favorecen la atención de problemas profesionales pedagógicos, con un enfoque interdisciplinario en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el primer año se desarrollará una preparación intensiva en la que garantizará la preparación político-ideológica, psicopedagógica y científica que lo capacite para iniciar su labor docente en la escuela, con hábitos y métodos de estudio apropiados, de forma tal que al concluirlo, los estudiantes estén en posibilidad de asumir un grupo docente.

Durante las últimas 14 semanas del primer año desarrollarán la práctica laboral en las escuelas con la atención de profesores tutores. A partir del 2º año los estudiantes comenzarán a trabajar con un grupo de alumnos, con el que transitarán durante todo el nivel de enseñanza y simultáneamente continuarán la carrera por la modalidad de estudios a distancia, con la atención directa de un tutor y profesores de las universidades pedagógicas.

La evaluación será sistémica y sistemática en todos los encuentros, mediante el control del trabajo independiente, con las guías de estudio. La preparación metodológica sistemática será semanal en la escuela, estará dirigida por el tutor. En el componente investigativo se concibe un trabajo de curso y la forma de culminación de estudio es por trabajo de diploma.

Aspectos esenciales que tipifican este nuevo docente que queremos formar

Los futuros profesores de secundaria básica no se van a seguir preparando para impartir una sola asignatura en la escuela, sino que su perfil es de un docente integral para este nivel. La excepción lo constituye la carrera Lengua Inglesa, aunque también en esa especialidad se les preparará para impartir francés.

Es bueno comentar que al docente preparado por asignaturas le cuesta trabajo integrarse con otras materias del área del conocimiento y el grado, lo que impide que posteriormente el alumno integre todo ese caudal de información. Hasta ahora, mientras el docente tiene una preparación muy específica, le exigimos al alumno una integración general.

Los docentes en formación tienen que dominar las nuevas tecnologías: la informática, la televisión educativa y el video, no solo para obtener ellos información para impartir sus clases, sino para promover y educar a su alumnado en la capacitación sistemática desde estos importantes medios de enseñanza. En cada escuela del país encontrará una dotación importante de medios de computación y audiovisuales que tiene que dominar para enseñar con la calidad que se requiere en la época contemporánea.

Conocer otro idioma posibilita acceder a información científica de otras zonas del mundo, en particular la que pueda extraer de internet. El principio que se sigue es dar a todos igualdad de oportunidades y posibilidades para acceder a los valores más importantes de la cultura nacional y universal, elevando así la calidad de vida de la población.

REFERENCIAS

Álvarez de Zayas, C. M. (1995). *La escuela en la vida*. La Habana: Ministerio de Educación Superior (MES).

Álvarez de Zayas, C. M. (1998). *Pedagogía como ciencia o epistemología de la Educación*. La Habana: Félix Varela.

López Yepes, A. (2001). Multimedia y medios de comunicación: la enseñanza en línea de la documentación audiovisual y multimedia. En *¿Una pedagogía distinta? Cambios paradigmáticos en el proceso educativo*. Madrid: OEI.

Montes Mendoza, R. I. (2001). *Globalización y nuevas tecnologías: nuevos retos y ¿nuevas reflexiones?* Madrid: OEI.

Sola Valdés, B. (2001). Internet, ¿una nueva opción educativa? En *¿Una pedagogía distinta? Cambios paradigmáticos en el proceso educativo*. Madrid: OEI.